



UNIVERSIDAD DE PANAMÁ

ESCUELA DE SOCIOLOGÍA

CAMPUS OCTAVIO MÉNDEZ PEREIRA

ENSAYOS: HISTORIA SOCIAL DE PANAMÁ



NOV. 2025

Revista de ensayos de la historia social panameña

Escuela de sociología

Noviembre de 2025

Profesor: Olmedo Beluche

Estudiantes tercer año en sociología

Diurno:

Mariell coloma

Omaris Chiari

Edwin Camargo

Gladysbeth Santamaría

Andrea Matute

Fatima Ortiz

Simeily Montenegro

Yerika Saavedra

Diego González

Gabriel Muñiz

Editado por: Mariell Coloma

Índice

Contenido

Editorial.....	1
PUEBLOS INDÍGENAS PANAMEÑOS Y LA COLONIZACIÓN ESPAÑOLA.	3
Mariell Yolannis Coloma Carrera	3
HISTORIA SOCIAL DEL ISTMO DE PANAMÁ (Del Mundo Precolombino a 1903): Una Mirada Integral a la Construcción de un Territorio de Tránsito y Disputa Imperial.	9
Fatima Itzel Ortiz García	9
LA CRISIS POLÍTICA Y ECONÓMICA PERMANENTE DE 1925 Y 1946.....	16
Andrea Nicole Matute Rivera	16
“EL RÉGIMEN MILITAR, SU CARÁCTER Y SUS FASES”	22
Gladysbeth Odilka Santamaria Rivas.....	22
INTERVENCIÓN Y SOBERANÍA: ANÁLISIS DE LA INVASIÓN DE PANAMÁ (1989).....	29
Yerika Yardeni Saavedra Beitia	29
LA CRISIS DEL RÉGIMEN MILITAR Y LA INVASIÓN NORTEAMERICANA ..	37
Edwin Alberto Camargo Domínguez.....	37
CARACTERÍSTICAS DE LA FORMACIÓN SOCIOECONÓMICA PANAMEÑA	43
Simeily Lineth Montenegro Lasso	43
UNA FALSA IDEA DE “SOBERANÍA” EN EL ISTMO DE PANAMÁ	48
Omaris Xenibeth Chiari Uguestubo	48
REFLEXIÓN ACADÉMICA SOBRE LOS APRENDIZAJES DE HISTORIA SOCIAL DE PANAMÁ	55
Diego Eduardo González Torres	55
LA INTERVENCIÓN ESTADOUNIDENSE EN PANAMÁ Y SU INFLUENCIA A PARTIR DEL CANAL	59
Gabriel Muñiz	59

Editorial

esta revista consta de ensayos escritos por estudiantes de la escuela de sociología de la universidad de Panamá para la asignatura de historia social de Panamá y tienen como objetivo evidenciar la comprensión de los hechos históricos panameños aplicándolos en este escrito.

“PUEBLOS INDÍGENAS PANAMEÑOS Y LA COLONIZACIÓN ESPAÑOLA” escrita por Mariell Coloma trata de dar un breve recorrido por los pueblos indígenas antes de la llegada de los europeos finalizando con el cómo ese suceso ha influenciado en la actualidad a la sociedad indígena y su relación con otros.

HISTORIA SOCIAL DEL ISTMO DE PANAMÁ (Del Mundo Precolombino a 1903): Una Mirada Integral a la Construcción de un Territorio de Tránsito y Disputa Imperial. Este ensayo escrito por Fatima Ortiz aborda Como la posición geográfica del istmo ha determinado historia desde la época precolombina la separación de Colombia en 1903.

LA CRISIS POLÍTICA Y ECONÓMICA PERMANENTE DE 1925 Y 1946, escrita por Andrea Matute tiene como finalidad analizar desde el libro Diez años de lucha política y sociales de Panamá, las crisis del istmo permitiendo comprender las tensiones, los conflictos y las transformaciones que han definido la identidad del país.

EL RÉGIMEN MILITAR, SU CARÁCTER Y SUS FASES escrita por Gladysbeth Santamaria va a presentar los acontecimientos del 11 de octubre del 68 el cual es uno de los mas importantes de la historia panameña.

INTERVENCIÓN Y SOBERANÍA: ANÁLISIS DE LA INVASIÓN DE PANAMÁ. La autora Yerika Saavedra busca brindar un análisis histórico y geopolítico de la invasión estadounidense a Panamá en la denominada operación causa justa.

LA CRISIS DEL RÉGIMEN MILITAR Y LA INVASIÓN NORTEAMERICANA. Escrito por Edwin amargo muestra su reflexión de que la invasión no fue un hecho aislado, sino el resultado de una serie de situaciones que venían acumulándose desde años atrás.

CARACTERÍSTICAS DE LA FORMACIÓN SOCIOECONÓMICA PANAMEÑA la autora Simeily Montenegro Analiza las principales Características de la formación socio económica panameña a partir de la lectura de olmedo Beluche. Examina como la posición geográfica del istmo determinó qué Panamá se desarrollará como un territorio de tránsito dentro de la economía mundial.

UNA FALSA IDEA DE “SOBERANÍA” EN EL ISTMO DE PANAMÁ. Este escrito de Omaris Chiari aborda que a finales del siglo 19el istmo de Panamá adquirió una relevancia estratégica para las potencias capitalistas en fase imperialista. Da una visión desde dentro

Mallarino-Bidlack; pasando por el golpe de estado de 1951. Hasta el debilitamiento estructural del sistema de justicia panameña.

REFLEXIÓN ACADÉMICA SOBRE LOS APRENDIZAJES DE HISTORIA SOCIAL DE PANAMÁ escrito por Diego González quien presenta una reflexión Académica sobre la historia social de Panamá enfatizando en procesos estructurales que han creado el desarrollo del país hasta la actualidad.

LA INTERVENCIÓN ESTADOUNIDENSE EN PANAMÁ Y SU INFLUENCIA A PARTIR DEL CANAL de autor Gabriel Muñiz analiza este tema desde una perspectiva sociológica en el cual dice que hay q verlo desde las relaciones de poder, desigualdades que definen la sociedad hasta hoy.

PUEBLOS INDÍGENAS PANAMEÑOS Y LA COLONIZACIÓN ESPAÑOLA.

Mariell Yolannis Coloma Carrera

Universidad de Panamá

Introducción

Con la llegada de los españoles en el siglo XVI ocurren cambios en los pueblos indígenas que habitaban el istmo. cambios sociales, culturales, económicos y políticos. Antes de la llegada de los españoles al istmo panameño ya estaba habitada por distintos grupos indígenas que mantenían estructuras sociales complejas (Beluche). El istmo ya era utilizado como ruta de tránsito comercial por los indígenas. Las siete etnias sobrevivientes a aquel exterminio humano protagonizado por los españoles, podemos apreciar a los Bribri, Naso djërdi, ngöbe, Buglé, gunas, emberá, Wounaan. La rápida reducción de los pueblos indígenas fue una mezcla de enfermedades traídas por los españoles al igual que el uso de armamento superior al que utilizaban los indígenas. (Castillero, 2019)

Quiero dar un breve recorrido de la época prehispánica, la llegada de los europeos colonizadores y la sociedad indígena del

istmo de Panamá y como esas huellas históricas marcaron la realidad social de los grupos indígenas en la actualidad.



Foto tomada de behance.net

1. El istmo panameño antes de los invasores españoles

Los más de once milenios transcurridos desde la inmigración al istmo de Panamá de los ante- pasados de los indígenas actuales hasta su primer contacto con los europeos corresponden, por un lado, a la época precolombina, esto es, 'la que sucedió antes de la colonización española'. (Cook y Sánchez, 2004).

Previo al contacto europeo el istmo panameño ya era utilizado como tránsito ya sea comercial, humano o natural. Durante la época prehispánica, el istmo de Panamá estaba habitado por diversas culturas indígenas, entre las cuales se destacan: **Coclé**: Conocidos por su habilidad en la orfebrería y la cerámica, desarrollaron complejas estructuras políticas y económicas. **Veraguas**: Se dedicaban a la agricultura y la pesca, construyendo asentamientos fortificados. **Darién**: Comprendía comunidades de los emberá y Wounaan, que aún existen en la actualidad. **Cuevas**: Habitaron en la región del Darién, conocidos por su agricultura y enfrentamientos con los españoles.

Gunas: Establecidos en la región insular y costera del Archipiélago de San Blas, enfrentaron conflictos con los españoles.

Estas culturas dejaron un legado cultural y arqueológico significativo en la región. En cuanto al idioma este no tenía escritura y había varios lenguajes indígenas. En palabras de castillero la información o los textos de indígenas panameños se pueden encontrar en figuras pintadas, modeladas, esculpidas en piedras que se encuentran en la alfarería, orfebrería, la glíptica, tallaje en marfil, madera, hueso, etc. Los

conocimientos son transmitidos de generación en generación. Para la confección de las casas se utilizaba cañas, pencas, ramas, paja, etc. Castillero: “la sencillez arquitectónica no debería de desviarnos de la realidad de que los pueblos originarios de Panamá no estaban exentos de la estética, la invención, la habilidad técnica, los conocimientos ecológicos y la religiosidad”.



Foto tomada de raíces indígenas.net

La agricultura da paso a que estos vivan en lugares fijos, algunos se desplazaban según la estación y la época de siembra. Quemaban extensiones de tierra para las siembras. Se cultivaba el nance, sagú, caimito, mamey, maíz, la yuca, el frijol, zapallo entre otros. Al desaparecer la megafauna la dieta de fuentes proteicas cambia así empieza el consumo de la carne de venado de cola blanca, cangrejos, pescado tortugas, mapaches, iguanas. Las

herramientas de caza se adaptan a la nueva fauna. (Cook y Sánchez, 2004). Beluche nos señala que estos cambios en la agricultura no se dan de forma homogénea, unos grupos estaban más avanzados que otros.

El istmo se dividía en tres grandes extensiones 1. El gran Coclé, 2. Gran Darién, gran Darién, cada uno con sus diferentes culturas. La población fue creciendo y había aldeas de gran tamaño, con esto la sociedad se fue complejizando. Tenían división del trabajo, jerarquías sociales, se fue afinando la agricultura. En la cima estaba el cacique, el saco, luego los guerreros, siguen las mujeres de los guerreros, el chaman, por último, el pueblo o naboríes que eran ciudadanos los cuales obedecían al cacique. Quienes tenían mayor poder ocupaban piezas o adornos de oro, así también eran sepultados con estos. Los cuerpos de los caciques eran embalsamados sacando la grasa del cuerpo como técnica de preservación. (Beluche) (sumario).

2. Llegada de los europeos colonizadores y la sociedad indígena en el istmo de Panamá.

Colón llega al istmo en el año 1502 iniciando la trágica aniquilación indígena.

Como mencione en el punto anterior la población indígena contaba con una estructura social jerárquica por lo tanto era una sociedad compleja. Tenían sus culturas, creencias y saberes. No necesitaban ser “descubiertos”. El istmo ya había sido descubierto, estaba habitada, tenía su población.

Con la llegada de los europeos las estructuras sociales, culturales, económicas se ven afectadas. En palabras de castillero: “Es un hecho indiscutible, que la invasión y colonización españolas conllevaron al desplome demográfico de la población autóctona, acompañado del descenso abrupto de su diversidad genética, así como de la reorientación tajante de sus relaciones socioeconómicas y de sus *modus pensandi cognoscitivo*”. Ocurren cambios en la agricultura, aunque antes de la llegada de los europeos ya se daba intercambio comercial ya sea de plantas comestibles entre los pueblos indígenas del sur-norte-centro.

De repente estos pueblos que eran libres en sus tierras le debían lealtad a una monarquía que ni siquiera conocían. Debían darle tributo y servirles.

Los indígenas son despojados de sus tierras, son deshumanizados, los

esclavizan (la encomienda), violentaron a las mujeres, les obligan a aceptar nuevas creencias, ya sea en el ámbito religioso. Huyeron hacia las montañas para tratar de conservar sus vidas, cultura y autonomía ante la desastrosa llegada de los europeos. La población indígena fue disminuyendo ya sea a mano de los europeos durante los enfrentamientos, los trabajos



Foto tomada de acontecimientos históricos Panamá

forzosos a los que eran sometidos o por las enfermedades a las cuales los indígenas no tenían sistema inmunitario.

A pesar de la violenta colonización los pueblos indígenas pudieron resistir, nombres como Urracá son símbolos de resistencia. Gonzales (2010) escribe: “A pesar de la represión las comunidades indígenas mantuvieron vivas sus

tradiciones y sus formas de organización local”

3. Pueblos indígenas en la actualidad

En Panamá habitan actualmente siete grupos indígenas distribuidos en el istmo en sus respectivos territorios. Los emberá y los Wounaan habitan en la Comarca Emberá-Wounaan. Las gunas en la Comarca Guna Yala. Los Ngöbe y Buglé habitan en la Comarca Ngöbe-Buglé. Los Bribri se localizan en la frontera con Costa Rica, Bocas del Toro. Los Nasos habitan en la Comarca Naso Djéridi.

Con los años se ha dado un desplazamiento de los indígenas hacia todo el territorio panameño. La lengua se ha ido perdiendo debido a la mayor utilización del idioma español para comunicarse. Aunque algunas etnias indígenas tienen una fuerte conexión con sus tradiciones. La pobreza es uno de los principales temas que enfrentan los indígenas, la discriminación,

el sentimiento de inferioridad, exclusión y pérdida territorial.



Foto tomada de blogspot.com

Aún persiste la mentalidad de despojar a los pueblos indígenas de sus territorios. Un ejemplo el cómo fueron sacados de sus tierras los indígenas ngöbes, aunque estos estaban en contra, para los que fue la construcción de la hidroeléctrica en barro blanco. Los indígenas son vistos como inferiores y se reproduce en la estructura social panameña, en lo laboral y económico. Todo esto surgió en tiempos coloniales ese pensamiento de subordinación, deshumanización y discriminación.

Una historia que escuché de un indígena ngöbe pude ver cómo se evidenciaba el temor que creció entre los indígenas en aquella época ante los colonos europeos. No solo se dio violencia física, también fue psicológica. En sus palabras: “vieron luces bajando de la montaña y creían que eran

ellos que venían a buscarlos. Todos salieron corriendo para esconderse y que no los encontraran” aunque la historia es a modo de risas porque uno de los que se escondieron se sentó sobre una serpiente de gran tamaño que estaba dormida.

Conclusión

Los pueblos indígenas son símbolo de resistencia, de lucha, de respeto por lo natural. La llegada de los europeos mermó el potencial de desarrollo de estos pueblos. Introdujo ideales de forma abrupta, despojó a gran parte de los pueblos indígenas americanos de sus riquezas y las empobreció moral, cultural, social.

La persistencia de las brechas sociales que enfrentan los indígenas debe ser signo de seguir luchando, buscar esa igualdad, que no se les mire con desprecio e inferioridad. Hacerse notar cada vez más, dar a conocer sus culturas, sus ideas, aspiraciones.

“La identidad de los pueblos se sustenta sobre la conciencia de su pasado. Mientras más fuerte es esa identidad más sólida es su sentido de historicidad, de pertenencia a un pasado común. Pero esa acumulación de experiencias colectivas a lo largo de los siglos solo adquiere significado y trascendencia cuando se convierte en memoria escrita, ya que es así

como la memoria se hace permanente y durable". (Castillero, 2019)

Referencias bibliográficas

Arauz y Pizzurno, el Panamá hispano, tercera edición, 1997. La prensa.

Beluche, el istmo de Panamá antes de balboa.

Castillero Calvo, A. (2019). Nueva Historia General de Panamá. Vol. I, tomo I. Comisión Del Bicentenario De La Fundación De Panamá. Alcaldía De Panamá.

Cook y Sánchez, (2004), Panamá prehispánico,

Gonzales M. (2010), pueblos indígenas de panamá: historia, cultura y resistencia. Universidad de Panamá.

HistoriaUniversal.org. (2023). Historia de Panamá: Tiempos prehispánicos.

Pomareda, Fabiola, (2025), Indígenas de comarca Ngäbe Buglé desplazados por construcción de hidroeléctrica, semanario universidad.

HISTORIA SOCIAL DEL ISTMO DE PANAMÁ (Del Mundo Precolombino a 1903): Una Mirada Integral a la Construcción de un Territorio de Tránsito y Disputa Imperial.

Fatima Itzel Ortiz García

Universidad de Panamá

Introducción

La historia del Istmo de Panamá es una historia marcada por el tránsito, la circulación y la disputa constante entre poderes externos. Desde mucho antes de la llegada de los europeos, el territorio panameño ya funcionaba como un espacio de conexión entre pueblos y mercancías, gracias a su posición geográfica estratégica. A lo largo de los siglos, este rasgo natural determinó los modelos económicos, las relaciones sociales, los proyectos políticos y los conflictos internacionales que atravesaron el istmo. Entre el periodo precolombino y la separación de Colombia en 1903, se configuraron estructuras sociales, conflictos de poder, intereses imperiales y tensiones económicas que prepararon el

camino para los grandes acontecimientos del siglo XX, especialmente la construcción del Canal Interoceánico.

1. El Istmo Precolombino: Un Territorio de Diversidad y Conexión

Antes de la colonización europea, el istmo estaba habitado por pueblos con sistemas políticos y sociales complejos, altamente



organizados y adaptados a sus entornos. Las sociedades indígenas como los Kuna, Ngäbe, Buglé, Emberá y Wounaan practicaban la agricultura, el comercio

regional, la pesca y la caza, y establecieron redes de intercambio que conectaban el Caribe con el Pacífico. Mucho antes de que existiera Panamá como nación, el territorio ya era un puente natural que permitía el flujo de productos, técnicas y expresiones culturales entre diversas regiones.

Para Beluche (2003), estas sociedades desarrollaron rutas terrestres y fluviales que facilitaban el tránsito de sal, cerámica, obsidiana, herramientas y productos agrícolas, consolidando al istmo como un espacio articulador incluso sin presencia de poderes coloniales. Esto demuestra que la vocación transitista de Panamá no fue un invento europeo ni estadounidense, sino una característica histórica anterior, profundamente ligada a su geografía.



Las estructuras sociales indígenas estaban basadas en cacicazgos, con liderazgos políticos, religiosos y militares. Los

caciques controlaban territorios, dirigían alianzas, regulaban el intercambio y organizaban la defensa de sus poblaciones. La presencia de estos cacicazgos revela que existían jerarquías internas y mecanismos de redistribución que influyeron en la manera en que los pueblos originarios enfrentaron la llegada de los españoles.

2. El Panamá Colonial y el Surgimiento del Transitismo Imperial

Con la llegada de los españoles en el siglo XVI, las dinámicas preexistentes de circulación fueron aprovechadas y transformadas para construir un modelo económico basado en el tránsito interoceánico. La fundación de Panamá Viejo en 1519 tuvo un propósito geopolítico: convertir al istmo en un centro de explotación y transporte del oro y la plata provenientes del Perú. La ruta Panamá–Nombre de Dios, luego Panamá–Portobelo, se volvió la más importante del imperio español. En ella se trasladaban metales preciosos, mercancías y personas mediante los famosos caminos coloniales: el Camino Real y el Camino de Cruces.



Taval (1994) señala que el istmo se convirtió en el corazón logístico del imperio español en América, lo que atrajo migraciones, creó élites locales y generó un sistema económico altamente dependiente del comercio internacional. El modelo

colonial

instauró

jerarquías

raciales claras: españoles en lo alto, mestizos y criollos en posiciones intermedias, e indígenas y población africana esclavizada en la base de la estructura social. Estas desigualdades marcaron profundamente el tejido social panameño, influyendo en la organización política y económica de los siglos posteriores. La economía de tránsito creó riqueza para ciertos sectores urbanos, especialmente comerciantes y funcionarios reales, pero también provocó conflictos internos, piratería, ataques de



potencias enemigas y disputas entre grupos locales por el control de las rutas comerciales. El sistema colonial reforzó la centralidad geográfica del istmo, convirtiéndolo en un territorio indispensable para el imperio, pero al mismo tiempo vulnerable a la intervención de otros actores.

3. La Crisis del Imperio Español y la Incorporación a Colombia

En el siglo XVIII, el imperio español comenzó a debilitarse debido a guerras europeas, crisis fiscales y reformas administrativas que afectaron los sistemas de comercio en América. El tránsito en Panamá disminuyó y con ello la economía local entró en una profunda crisis. Las élites panameñas, descontentas con las restricciones comerciales de España, apoyaron transformaciones tendientes a conseguir mayor autonomía económica.

En 1821, aprovechando la caída del poder español en América, Panamá declaró su



independencia de España. Sin embargo, la independencia no implicó la construcción de una nación separada: por razones estratégicas y económicas, el istmo decidió unirse voluntariamente a la Gran Colombia. Beluche (2003) explica que esta decisión fue pragmática, pues Panamá necesitaba protección militar y un marco comercial que garantizara estabilidad en medio de la crisis.

La incorporación a Colombia produciría tensiones constantes durante todo el siglo XIX. Panamá se sintió en muchas ocasiones marginada de las decisiones políticas tomadas en Bogotá y desatendida en relación con su principal activo: su posición geográfica. Estos conflictos serían determinantes para entender los procesos que llevaron a la separación de 1903.

4. Ferrocarril, Intervención Norteamericana y la Reconfiguración del Poder

Durante el siglo XIX, Panamá volvió a adquirir relevancia internacional gracias a los intereses de Estados Unidos. La fiebre

del oro en California impulsó la necesidad de una ruta rápida entre ambos océanos. En 1855 se completó el primer Ferrocarril Transístmico del mundo, una obra monumental financiada por capital estadounidense.



Esta obra reactivó la economía panameña y generó nuevos grupos sociales vinculados a actividades comerciales, hoteleras y de transporte. Sin embargo, también profundizó la dependencia del istmo respecto a empresas extranjeras y exacerbó los conflictos entre Panamá y el gobierno central colombiano sobre los beneficios del ferrocarril.

Taval (1994) sostiene que el ferrocarril fue el primer paso de la presencia imperial estadounidense en Panamá, pues no solo representó una inversión económica, sino un proyecto estratégico dentro de la política expansionista de Estados Unidos. El creciente interés por construir un canal interoceánico convirtió al istmo en una

pieza clave de la política exterior norteamericana.

5. Los Intentos de Construcción del Canal y el Auge del Imperialismo

A finales del siglo XIX, el canal se volvió la prioridad de las



potencias. Francia intentó construirlo bajo la dirección de Ferdinand de Lesseps, pero el proyecto fracasó por problemas financieros, corrupción, enfermedades y mala planificación. Tras el fracaso francés, Estados Unidos se convirtió en el principal interesado en controlar la obra.

Colombia y Estados Unidos negociaron el Tratado Herrán–Hay, pero el Senado colombiano lo rechazó por considerarlo perjudicial. Para Estados Unidos, el canal era crucial para su seguridad nacional y para expandir su influencia comercial. Este choque de intereses creó un escenario perfecto para la intervención estadounidense en el istmo.

6. La Separación de 1903: ¿Movimiento Nacionalista o Intervencionista?

El 3 de noviembre de 1903 se produjo la separación de Panamá de Colombia, un acontecimiento interpretado de formas distintas por la historiografía:

a. La narrativa nacionalista (la “leyenda dorada”)

Sostiene que la separación fue el resultado de la voluntad del pueblo panameño que buscaba progreso y modernización. Los líderes separatistas son presentados como héroes que lograron la independencia necesaria para el desarrollo del canal.

b. La interpretación crítica (la “leyenda negra”)

Autores como Beluche (2003) argumentan que la separación fue un proceso dirigido por los intereses de Estados Unidos, que intervino militarmente para impedir el ingreso de tropas colombianas al istmo. Funcionarios estadounidenses negociaron directamente con Philippe Bunau-Varilla, quien firmó el Tratado Hay–Bunau Varilla en nombre de Panamá sin ser panameño, otorgando a Estados Unidos un control casi absoluto de la futura Zona del Canal.

Esta versión enfatiza que, más que liberación,

1903



representó

el traslado del dominio sobre el istmo: de la debilitada Colombia al emergente imperialismo estadounidense.

7. Una Interpretación Integral: Panamá como Espacio de Tránsito y Disputa

La mejor forma de entender estos procesos es ver la continuidad histórica. La posición estratégica del istmo ha sido, desde el periodo precolombino, la razón fundamental del interés de los imperios. El tránsito generó riqueza, pero también dependencia, desigualdad y vulnerabilidad a intervenciones extranjeras. España, Francia, Colombia y Estados Unidos vieron en Panamá un punto clave para sus proyectos políticos y económicos.

Beluche (1994) y Taval (1994) coinciden en que el istmo no fue simplemente víctima pasiva, sino un territorio donde élites locales también jugaron un papel, a

veces defendiendo intereses propios y otras colaborando con potencias extranjeras. Esto explica por qué la separación de 1903 es tan compleja: mezcla nacionalismo, pragmatismo, intereses económicos y alianzas internacionales.

Conclusión

La historia del istmo entre el periodo precolombino y 1903 revela una profunda continuidad: Panamá ha sido un espacio de tránsito geopolítico, económico y cultural. Este elemento explica tanto el interés colonial como la intervención estadounidense, así como los conflictos internos con Colombia. La separación de 1903 no puede entenderse sin analizar los siglos previos de transitismo, disputas imperiales y tensiones sociales que estructuraron el istmo. Desde las rutas indígenas, el comercio colonial, el ferrocarril y los proyectos del canal, Panamá ha sido un territorio cuyo destino ha estado marcado por las dinámicas globales y locales de poder.

Referencias bibliográficas

Beluche, O. (1994). *Diez años de luchas políticas y sociales (1980–1990)*. IMP TAVIAL.

Beluche, O. (2003). *La verdadera historia de la separación de 1903*. ARTICSA.

Taval, I. (1994). *Años de luchas políticas y sociales*. IMP TAVIAL.

LA CRISIS POLÍTICA Y ECONÓMICA PERMANENTE DE 1925 Y 1946

Andrea Nicole Matute Rivera

Universidad de Panamá

Palabras clave: crisis política, desigualdad social, dependencia económica, imperialismo, historia social de Panamá, movilización popular, soberanía, Beluche, canal de Panamá.

Introducción

La historia social de Panamá, según la lectura Diez años de lucha política y sociales de Panamá donde se argumenta que un país marcado por su posición estratégica y su diversidad cultural ha experimentado periodos de crisis política y económica que han dejado una marca definida en su desarrollo. Las crisis de 1925 y 1946 el autor desarrolla distintas fases entendiendo que separadas por dos décadas, muestran ideales recurrentes de inestabilidad y las luchas internas que han establecido en la sociedad panameña. Estos sucesos, analizados desde una perspectiva de la historia social de Panamá, nos permiten comprender las tensiones, los conflictos y las transformaciones que han definido la identidad del país.

Desarrollo

El análisis de estas crisis que expresa desde una perspectiva de historia social de Panamá, las dinámicas sociales, económicas y políticas que han definido el rumbo de Panamá como país. Al comprender las experiencias de los diferentes grupos sociales, la presión entre las élites, el pueblo, y las luchas por el poder, podemos comprender que analiza una visión más completa y humanizada de la historia del país.

La crisis de 1925 explicada desde la expresión por el descontento social y las desigualdades económicas, donde se estableció de manifiesto las fallas del modelo que desarrollaron los panameños. La construcción del Canal de Panamá que, si bien impulsó el crecimiento económico, también generó una profunda brecha entre

los individuos privilegiados y una población que en su mayoría es empobrecida. Las huelgas y protestas realizadas de los trabajadores que se muestran cansados de las malas condiciones laborales y la falta de derechos establecieron la necesidad de reformas sociales y políticas.

Para entender la crisis de 1946, aunque con tonos diferentes, en la lectura reflejó la constancia de los problemas estructurales que moldeaban al país. Expresando el fin de la Segunda Guerra Mundial y el nuevo tema internacional generaron nuevas formas de presión y desafíos para Panamá. La separación política, la corrupción y la curiosidad extranjera agravaron la situación, estableciendo un clima de inestabilidad y desconfianza. En este contexto de lo que desarrolla el autor la lucha por la soberanía y la defensa de los intereses nacionales se convirtió en una prioridad para muchos panameños.



“La historia política de la República de Panamá es la historia de una crisis política

constante, permanente, ‘sin fin’.” (Beluche, 2021).

Esta cita expresa la normalidad de los problemas políticos en Panamá. No se presenta como eventos aislados, sino como una continuidad, en la lectura esto indica una falta de progreso significativo para resolver varios de los problemas fundamentales que afectan al país, o una inestabilidad para comprender instituciones políticas sólidas y estables.

Además, expresa ser una crítica a la clase política panameña, comprendiendo que los líderes y las instituciones no han logrado abordar de manera adecuada los problemas del país y que han sido parte del problema. Muestra una falta de confianza en la capacidad del sistema político para ofrecer estabilidad y progreso a largo plazo, muchas de aquellas presiones siguen vivas en la estructura económica, en la institucionalidad y en la relación entre Estado, sociedad e intereses extranjeros.

“Violentos y espontáneos enfrentamientos entre panameños y soldados norteamericanos” (Beluche, 2021).

Expresa una situación de conflicto directo y no planificado entre la población de Panamá y las fuerzas militares de Estados Unidos. La lectura comprende que

existieron violentos enfrentamientos que implican el uso de la fuerza y probablemente causaron daños y lesiones. Hubo momentos impulsivos, choques que no fueron organizados o premeditados, sino que surgieron de manera repentina.

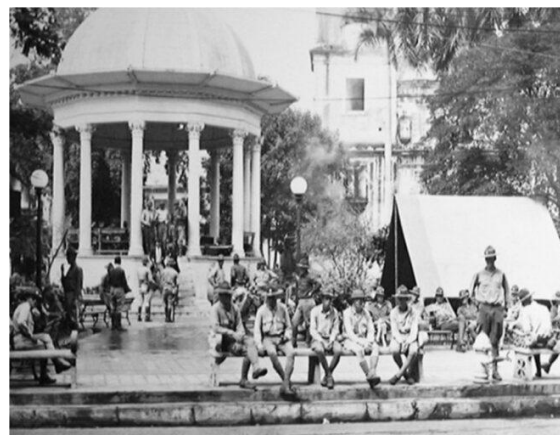
Se comprende que, a diversos momentos históricos en la relación entre Panamá y Estados Unidos, entendiendo en el contexto del control estadounidense sobre la Zona del Canal de Panamá. Donde estos enfrentamientos podrían haber sido el resultado de la presión acumulada por la presencia militar estadounidense, las diferencias culturales, o conflictos relacionados con la soberanía y los derechos de los panameños.

El autor Olmedo Beluche expresa en la lectura tres fases de la crisis

Primera crisis (1916–1936)

Esta crisis se ve expresada por qué ocurre después de que se termina de construir el Canal de Panamá establece que mucha gente queda sin trabajo, hay desempleo y pobreza en el país, además Surgen protestas obreras, como la Huelga Inquilinaria de 1925, donde la gente se rebeló por los altos precios de los alquileres y Estados Unidos interviene militarmente en Panamá comprendiendo que en ese momento se renegocia el Tratado de 1936 Arias–Roosevelt, que da algunos beneficios, pero

mantiene el control norteamericano dentro de Panamá como país.



Segunda crisis (1945–1951)

En esta crisis se comprende que llega después de la Segunda Guerra Mundial el autor explica que se cierran las bases militares y muchos panameños quedan sin empleo, además trae consigo que hay movimientos estudiantiles y sindicales que luchan contra la presencia militar de EE. UU. Entendiendo que en 1947, el pueblo logra rechazar el Tratado Filos–Hines, que pretendía mantener bases militares norteamericanas en Panamá que en medio de la crisis política, el coronel José Antonio Remón Cantera da un golpe de Estado en 1951 se comprende en la lectura con él, se logra el Tratado Remón–Eisenhower 1955, que aumenta los ingresos por el canal, pero



mantiene la dependencia económica de estados unidos.

Tercera crisis (1958–1968)

A diferencia de las anteriores, esta crisis en la lectura el autor expone que ocurre en medio de un crecimiento económico aunque la economía crecía, la riqueza estaba mal repartida y los trabajadores seguían viviendo mal en el país, además se suman las protestas sociales y patrióticas, especialmente la Gesta del 9 de enero de 1964, cuando los estudiantes exigieron que se izara la bandera panameña en la Zona del Canal por la soberanía del país y la tensión crece, el país se vuelve inestable para que finalmente, en 1968, los militares dan un golpe de Estado y derrocan a Arnulfo Arias de su poder. Así se expresa que comienza el régimen militar, que se presenta como una solución a la crisis, pero que en realidad es otra forma de control sobre Panamá.



“Un estallido social importante” (Beluche, 2021).

Un estallido social especial comprende un evento de mucha magnitud en la sociedad panameña que expresa el autor donde un grupo importante de individuos muestran su descontento y frustración de manera pública y enérgica. menciona la lectura que este tipo de eventos pasan a ser el resultado de la presión acumulada a lo largo del tiempo, como la desigualdad económica, la injusticia social, la corrupción y también la falta de oportunidades en el país.

Un estallido social explica el autor que es una ruptura del orden establecido, donde la población se manifiesta para protestar o también caer contra las autoridades y las instituciones que son responsables de sus problemas. el análisis de este suceso pasa a ser muy importante que indica el autor que este evento tiene un impacto justo en la sociedad, pudiendo llevar a cambios políticos, sociales o económicos, comprende a un momento de crisis social donde la población expresa su descontento de manera masiva y visible, lo que puede tener consecuencias significativas para el futuro de la sociedad.

“Ola de luchas populares... más politizadas y antiimperialistas que en la crisis anterior.” (Beluche, 2021).

Describe un período de intensa actividad social y política, donde la población se

involucra en movimientos de protesta y resistencia. La lectura expresa unas series de conflictos y movilizaciones que se hacen más extensas en el tiempo y abarcan diferentes sectores de la sociedad.

Expresa que tienen una mayor conciencia de los asuntos políticos y buscan influir en las decisiones gubernamentales. Esto muestra que los individuos tienen una comprensión más clara de los problemas que enfrentan y de cómo el poder político afecta sus vidas entendiendo que estas luchas se oponen a la dominación o influencia de potencias extranjeras, especialmente en el contexto de la época. Esto podría implicar una crítica a las políticas económicas, militares o culturales de países o instituciones internacionales. Logramos comprender un período de intensa movilización social, con un enfoque más claro en la política y una oposición más fuerte a la influencia extranjera, en comparación con una crisis anterior. Esto establece una mayor conciencia y organización por parte de la población en la lucha por sus derechos e intereses.

Bibliografía

Beluche, O. (2021). Diez años de luchas políticas y sociales en Panamá (1980-1990) (2.^a ed.). Instituto de Estudios Nacionales (IDEN), Universidad de Panamá. (Obra original publicada en 1994).

Conclusión

En conclusión, este capítulo explica que Panamá ha vivido en una crisis política y económica constante desde su independencia, porque su economía y su política siempre han dependido de Estados Unidos.

Cada vez que el país entra en crisis, el pueblo se levanta en luchas sociales, pero el poder político responde con golpes de Estado o renegociaciones del canal.

El autor Beluche muestra tres grandes crisis 1916-36, 1945-51 y 1958-68, todas con el mismo patrón de desigualdad, dependencia y represión. Comprende que mientras Panamá siga dependiendo del imperialismo y de las élites, las crisis seguirán repitiéndose, separando las clases la burguesía del proletariado explicando también la crítica desde una visión marxista.

Araúz, C. (2015). Economía y sociedad en Panamá durante el siglo XX. Universidad de Panamá.

Lauria, S. (2025, 29 mayo). Los conflictos sociales paralizan a Panamá. EL PAÍS América. <https://elpais.com/america/2025-05-29/los-conflictos-sociales-paralizan-a-panama.html>

Deutsche Welle. (2025, 4 de junio). Panamá: la sociedad se rebela contra un modelo de país fracasado. DW. <https://www.dw.com/es/panam%C3%A1-la-sociedad-se-rebela-contra-un-modelo-de-pa%C3%ADs-fracasado/a-72789359>

López Aguilar, J. A. (2025, 8 de mayo). Crisis social en Panamá: estallido crónico y silenciado. Voces del Sur (Prensa Latina). <https://vocesdelsur.prensa-latina.cu/crisis-social-en-panama-estallido-cronico-y-silenciado/>

“EL RÉGIMEN MILITAR, SU CARÁCTER Y SUS FASES”

Gladysbeth Odilka Santamaria Rivas

Universidad de Panamá

Resumen

El golpe de Estado del 11 de octubre de 1968 se trata de los acontecimientos más importantes de la historia política panameña contemporánea, no solo por interrumpir el orden constitucional, más bien la inauguración de un régimen militar que cuenta con más de dos décadas que se modificaron las estructuras del estado, economía y las relaciones sociales del país. Estando muy alejado de ser un individual o producto exclusivo de la ambición castrense, el golpe respondió a una compleja confluencia de factores económicos, sociales, políticos y geopolíticos que ya venían gestándose desde mediados del siglo XX. En este sentido, la crisis del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, el fracaso de las reformas tributarias y agrarias, la creciente concentración del poder económico, el

conflicto canalero y el ascenso de un sentimiento nacionalista antiimperialista configuraron un escenario crítico que desembocó en el colapso del gobierno de Marco Robles.

Palabras claves: Estado, Gobierno, político, reformas, economía, conflicto, nacionalismo

Causas del golpe de estado del 11 de octubre de 1968

El texto establece proposición de que ningún cambio de régimen político que obedece a una sola causal, más bien a una confluencia de factores que presionaron a una modificación del régimen político para la supervivencia del sistema social el cual este atravesaba problemas muy profundos. Las causas se agrupan en factores políticas, sociales y económicas.

1.Causas de tipo económica

Durante las décadas de 1950 y 1960 Panamá siguió el modelo de industrialización por sustitución de importaciones, impulsado por la CEPAL.

Esta política no contradecía los intereses del imperialismo, pues permitía canalizar inversiones norteamericanas. Esta se trataba de producir una ampliación del mercado interno de nuestros países mediante una industrialización cuyos sustentos tecnológicos y financiero que estaba en estrecha dependencia con respecto a los capitales de las grandes metrópolis.

Existían dos aspectos que ocupaban el eje central de las reformas para América Latina uno es la reforma agraria que esta se dedicaba a ayudar a aplacar el creciente descontento campesino con la injusta distribución de la tierra y la otra era la tributaria que estaba dirigida a aumentar los ingresos estatales para financiar la modernización de las infraestructuras económicas de nuestros países para mejoras de los servicios sociales que se le proporcionaban a la población.

Reformas tributaria y agraria en Panamá

La Reforma Agraria se encontró con obstáculos. El 16% de las tierras cultivables se encontraban en poder de

solo seis personas. El 27% estaba en manos de 36 personas asociadas o pertenecientes al "supergrupo", que controlaba el 82.5% de la economía. Los representantes del gobierno, provincial y distrital eran sus socios.

La Reforma Tributaria, propuesta por el gobierno, fue derrotada y desechada a pocos meses de entrar en función.

Se encontraban figuras importantes como Marco Robles que su gobierno implementó las reformas, pero la explicación de la caída del gobierno de 1968 se basa en la "concentración del poder económico en Panamá". El gobierno de Robles no pudo implementar las tres reformas, y el régimen de Torrijos retomó el programa liberal llevándolo a la práctica. Otro lado esta Gandasegui que cita un estudio del Fondo Monetario y el BID-OEA de 1964 que mostraba las evasiones y exoneraciones de impuestos. Se valora que Panamá dejaba de percibir unos 5 millones de dólares anualmente, equivalentes al 13% de los ingresos fiscales. El Club de los Exonerados estas eran Empresas agrupadas en el poderoso CONEP (Consejo Nacional de la Empresa Privada) y la influencia del CONEP eran tales que, a pesar de que el gobierno

elimino la Ley 9 del 28 de diciembre de 1964 (que aplicaba justamente la reforma), los directores del Departamento de Ingresos renunciaron por temor a ese gremio. La Reforma Tributaria generó un déficit fiscal de 8 millones de dólares en 1963, y 5 millones de dólares en 1964.

2.El problema canalero como causal del golpe

Los acontecimientos que ocurrieron en enero de 1964 cambiaron la naturaleza de las relaciones entre Panamá y Estados Unidos (EE. UU.). Debido a esos sucesos, se hizo complicado que la burguesía panameña continuara con el método de negociar solo aspectos parciales del Tratado de 1903. Esto trato consigo un Sentimiento Nacionalista: La furia antiimperialista del pueblo panameño rompió la ilusión de que la renegociación con EE. UU. garantizaría el respeto a la soberanía. El ambiente político se transformó, adquiriendo un carácter insurreccional. La consigna era derogar el Tratado de 1903 y reemplazarlo con uno nuevo que resolviera las "causas de conflicto." Por otro lado, Cambio de Estrategia de EE. UU. El imperialismo norteamericano comprendió que debía cambiar su estrategia para preservar sus

intereses. Este cambio de actitud llevó a



EE. UU., en abril de 1964, a normalizar sus relaciones diplomáticas y designar embajadores especiales para discutir un "acuerdo justo y equitativo". Esto culminó en la firma del Acuerdo Johnson-Robles en septiembre de 1965. Dentro de esto se encontraban Los Tratados 3 en 1 y la Crisis Política

La intención del gobierno de Marco Robles era estabilizar la presencia de EE. UU. en Panamá mediante un nuevo tratado que no implicara la pérdida de intereses estratégicos (incluyendo la permanencia de las bases militares), pero que tampoco exigiera concesiones a Panamá en materia de soberanía.

Marcos Robles tenía objetivos muy claros que eran: Apaciguar el creciente antiimperialismo del pueblo panameño y obtener nuevas concesiones norteamericanas que sirvieran de base para el crecimiento económico.

3. Causas sociales y políticas

Dentro de estas causas se concluyen que el golpe de Estado de 1968 en Panamá fue resultado de una situación revolucionaria a fines de los años sesenta, marcada por una crisis dentro del bloque dominante y el ascenso de las luchas populares. Se encuentran otras causas las cuales eran Crisis interna burguesa, Ascenso Popular y Obrero, Salida Bonapartista e Intervención Militar.

Carácter del régimen militar

Beluche coloca una parte teórica a discutir cómo debe definirse un régimen como el instaurado en 1968. Expulsa las visiones simplistas que lo presentan como una “dictadura populista” o un “proceso de liberación nacional” y lo ubica dentro de la categoría marxista de “bonapartismo sui generis”, desarrollada por León Trotsky.

“El bonapartismo sui generis surge cuando, en países dependientes, la burguesía nacional es demasiado débil para dominar sola, y el proletariado no tiene aún la fuerza suficiente para tomar el poder. En ese vacío, el Estado —en manos de los militares— se eleva por encima de las clases, aparentando arbitrar entre ellas, pero en realidad garantizando los intereses del capital y del imperialismo” (Beluche,

p. 37). En ese sentido, el régimen militar panameño:

No representó a la clase obrera, aunque utilizó un discurso social y nacionalista.

No rompió con el imperialismo, sino que negoció con él.

Se legitimó mediante una retórica de justicia social y soberanía nacional, que ocultaba la continuidad del modelo dependiente.



Las fases históricas del régimen militar

A lo largo de sus 21 años, el régimen militar panameño desarrolló ambos tipos de bonapartismo sui generis descritos en Trotsky, el que se apoya en el imperialismo para reprimir y explotar a la clase nacional y el otro es que se apoya en el movimiento obrero y de masas para negociar concesiones del imperialismo.

Esta historia se divide en tres fases basadas en el tipo bonapartismo predominante.

La fase de definición del régimen 1968-1969

Después del golpe la primera fase, estuvo señalada por una fuerte represión. La Guardia Nacional cerró la Asamblea Nacional, suspendió garantías constitucionales, censuró la prensa e inició una persecución contra dirigentes políticos, sindicales y estudiantiles. aunque no sea muy recordado que el posterior torrijismo, se menciona que se se encuentran los cimientos autoritarios del régimen.

En esta además, se descontroló una lucha interna dentro del propio aparato militar. Se encuentran figuras importantes como lo son Boris Martínez y José María Pinilla se proyectaron a dirigir el proceso, pero la correlación de fuerzas internas ayudó finalmente a Omar Torrijos, quien combinó habilidad política. La consolidación de Torrijos autorizó una estabilidad al aparato militar y marcó el inicio de la transformación ideológica del régimen hacia el discurso nacionalista y populista.

El autor interpreta esta fase como una declaración del bonapartismo represivo,

donde el uso de la coerción es fundamental para disciplinar a la sociedad civil y para reorganizar el Estado bajo control militar.

La fase del torrijismo 1970-1971

Esta fase demuestra el análisis de Beluche. Bajo el liderazgo de Torrijos, el régimen se adjuntó un discurso nacionalista, anti oligárquico y pro-justicia social. Trajo consigo reformas agrarias, educativas y laborales; promovió la construcción de carreteras y escuelas, especialmente en áreas rurales históricamente marginadas; y fomentó la organización popular, aunque siempre bajo la tutela del Estado.

La Constitución de 1972 oficializó el control militar al establecer un sistema donde Torrijos era el “máximo líder” y donde la Guardia Nacional se convertía en el actor dominante del Estado. A pesar del lenguaje progresista, esta Constitución consolidó el autoritarismo y redujo aún más la influencia de los partidos políticos.

Algo muy puntual de esta fase fue la negociación de los **Tratados Torrijos-Carter**. Esto marco un acontecimiento importante en la lucha por la soberanía y tuvieron un impacto simbólico significativo, el autor insiste en que no se modificó la estructura dependiente del país. Se entendió que los tratados fueron

una concesión parcial que permitió a Estados Unidos mantener una presencia estratégica en Panamá mediante mecanismos legales y militares.

Se muestra algo muy relevante que son las contradicciones del torrijismo también al mismo tiempo que impulsó mejoras sociales se generó esperanza en sectores populares, también se reforzó un Estado rígidamente autoritario, con control sobre sindicatos, gremios profesionales, organizaciones campesinas y estudiantiles. Las reformas no surgieron de la lucha popular autónoma, sino de un proyecto estatal que buscaba ampliar su base de apoyo sin permitir la participación independiente de las masas.

La fase de crisis y decadencia del régimen militar

En esta fase la firma de los tratados y principalmente después de la muerte de Torrijos en 1981, el régimen entró en un proceso de descenso rápido. La economía panameña sufrió los efectos de la crisis mundial, aumento la deuda externa, el crecimiento del desempleo y la legitimidad del Estado comenzó a deteriorarse. Haciendo falta de una figura importante y carismática capaz de articular el torrijismo desarticuló la cohesión interna de la

Guardia Nacional, permitiendo así el ascenso de Manuel Antonio Noriega.

Estando en el mando de Noriega, el régimen desperdició el carácter populista y reformista que alguna vez tuvo y de ahí se consagró como un aparato autoritario



altamente burocratizado, con prácticas represivas más abiertas, corrupción generalizada y la moral deteriorada. La política exterior panameña se volvió irregular, lo que llevó a tensiones crecientes con EE.UU., especialmente después de que Noriega dejara de ser útil para la estrategia estadounidense en Centroamérica.

El régimen militar, que en un principio se había manifestado para mantener el capitalismo panameño, este convirtió en un gran problema en el camino para los intereses del imperialismo. Dentro de la lectura se interpreta la invasión estadounidense la ocurrida el 20 de diciembre de 1989 como una operación

destinada a que se instale el orden burgués y así poder abrir paso a la implementación del neoliberalismo, eliminando por completo a las Fuerzas de Defensa como actor político.

Se puede concluir que el régimen militar panameño (1968–1989) fue una gran dictadura bonapartista dependiente, cuya

función histórica consistió en que el capitalismo panameño se modernizara, preservando los intereses del imperialismo y contener el ascenso del movimiento obrero y popular.

Referencias

Beluche, Olmedo. Diez años de luchas políticas y sociales (1980-1990). Imp. TAVIAL. Panamá, 1994.

INTERVENCIÓN Y SOBERANÍA: ANÁLISIS DE LA INVASIÓN DE PANAMÁ (1989)

Yerika Yarleni Saavedra Beitia

Universidad de Panamá

Resumen:

Este ensayo realiza un análisis histórico y geopolítico de la invasión estadounidense de la República de Panamá, denominada Operación Causa Justa, el 20 de diciembre de 1989. El objetivo central es demostrar que la invasión fue una acción estratégica multifacética de la administración de George H. W. Bush para asegurar la estabilidad del Canal de Panamá antes de su transferencia en 1999, eliminar al General Manuel Noriega (un exaliado de la CIA acusado de narcotráfico) y reafirmar la doctrina de intervención de EE. UU. en la posguerra fría. El trabajo examina los detonantes inmediatos, como la declaración de guerra panameña y la muerte del teniente Robert Paz, y contrasta las cifras oficiales de víctimas (202 civiles) con las estimaciones de organizaciones de

derechos humanos (hasta 3,000 civiles), destacando el trauma social y la destrucción del barrio El Chorrillo. Se concluye que, si bien la invasión restauró la democracia formal y condujo a la disolución de las Fuerzas de Defensa de Panamá, fue condenada por la ONU y la OEA como una violación de la soberanía, dejando un legado de duelo nacional y la necesidad pendiente de una justicia histórica completa

Palabras claves: George H. W. Bush, Manuel Noriega, Operación Causa Justa, Invasión de Panamá (1989), Canal de Panamá, Soberanía, Narcotráfico, El Chorrillo, Desmilitarización.

Introducción:

La Confluencia de Intereses Geopolíticos

Mi análisis histórico sobre la invasión de la República de Panamá por parte de los Estados Unidos, conocida como Operación Causa Justa (Operation Just Cause), me permite afirmar que el evento del 20 de diciembre de 1989 fue la respuesta estratégica de Washington a una coyuntura crítica. Este acto de fuerza masiva, el más grande desde Vietnam, no puede entenderse como una simple reacción ante un dictador errático, sino como la consolidación de la política exterior de los EE. UU. en el inicio de la posguerra fría.

Mi argumento central es que la invasión cumplió tres objetivos vitales simultáneamente: asegurar el control futuro del Canal de Panamá, eliminar a un líder que se había convertido en un pasivo geopolítico, y reafirmar la doctrina de intervención estadounidense bajo el pretexto de la lucha contra el narcotráfico. A lo largo de este documento, examino las figuras clave, los pretextos militares inmediatos y las consecuencias institucionales y humanas que, aún hoy, definen el presente panameño.

El Marco Político y los Objetivos Estratégicos

La Administración Bush y la Reorientación Geopolítica

Cuando se tomó la decisión de invadir, la presidencia de los Estados Unidos recaía en George H. W. Bush. En 1989, con el inminente colapso del bloque soviético, la justificación tradicional para las intervenciones en América Latina (la amenaza comunista) se volvió obsoleta. La administración Bush reorientó su política exterior, poniendo un fuerte énfasis en la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo. La Operación Causa Justa se presentó ante la opinión pública global como la respuesta necesaria de una superpotencia a un narco dictador, lo cual considero un desplazamiento de la narrativa para justificar el aseguramiento estratégico.

Manuel Noriega: De Aliado de la CIA a Narco dictador

La figura del General Manuel Antonio Noriega Moreno (1934-2017) es la clave de este conflicto. Mi investigación confirma su doble papel: por una parte, estuvo en la nómina de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) desde finales de los

años 50, facilitando operaciones estadounidenses en la región. Por otra parte, su control absoluto sobre las Fuerzas de Defensa de Panamá (FDP) y su abierta participación en el narcotráfico lo hicieron insostenible.

El punto de inflexión legal se produjo en 1988, cuando Noriega fue formalmente acusado por grandes jurados federales en Miami y Tampa por cargos de narcotráfico, crimen organizado y conspiración. El brutal asesinato del opositor Hugo Spadafora en 1985 también contribuyó decisivamente a su aislamiento internacional.

La Garantía del Canal

El interés estratégico primordial, que considero el motor silencioso de la invasión, fue la transferencia del Canal de Panamá. Los Tratados Torrijos-Carter de 1977 estipulaban la transferencia total del control a Panamá el 31 de diciembre de 1999. La presencia de Noriega, que había anulado las elecciones presidenciales de mayo de 1989 (ganadas por la oposición), ponía en riesgo la estabilidad necesaria para esta transición. El objetivo de la invasión fue, en parte, garantizar que el nuevo gobierno panameño fuera

democrático y fiable para recibir la administración del Canal.

Los Detonantes y la Decisión de Intervenir

La escalada de confrontación entre el Comando Sur de EE. UU. (SOUTHCOM) y las FDP se intensificó notablemente a lo largo de 1989. Mi análisis de los días previos a la invasión identifica dos eventos clave que sirvieron de casus belli definitivo:

- **Declaración de Guerra (15 de Diciembre de 1989):** La Asamblea Nacional, controlada por Noriega, lo nombró "Jefe del Gabinete" y declaró que el país se encontraba en un "estado de guerra" con los Estados Unidos.
- **Muerte del Teniente Paz (16 de Diciembre de 1989):** Este incidente proporcionó la justificación moral inmediata. El teniente de Infantería de Marina de EE. UU., Robert Paz, fue fatalmente baleado por miembros de las FDP en un puesto de control cerca del Cuartel Central. El Presidente Bush citó la muerte de Paz y el peligro para los

ciudadanos estadounidenses como las razones directas para lanzar la operación.

Mi conclusión es que, si bien la planificación de la invasión era de larga data, la muerte de Paz proporcionó la prueba pública de "agresión" que la Casa Blanca necesitaba para movilizar a las fuerzas armadas.



El Despliegue Militar y el Costo Humano

Ejecución y el Reconocimiento de Gobierno

La Operación Causa Justa se lanzó con una fuerza abrumadora de aproximadamente 27,000 soldados estadounidenses, superando ampliamente a las 15,000 unidades de las FDP. La coordinación fue precisa, con ataques simultáneos a más de 27 objetivos estratégicos.

Un hecho fundamental, que resalto como evidencia de la planificación política, fue

la juramentación inmediata del gobierno electo. El 20 de diciembre de 1989, el ganador de las elecciones anuladas, Guillermo Endara Galimany, fue juramentado en una base militar estadounidense, garantizando que el nuevo gobierno gozara de la legitimidad estadounidense desde el primer minuto.

El Trauma de El Chorrillo y las Cifras en Disputa

El costo de esta "causa justa" recayó abrumadoramente sobre la población civil. El barrio de El Chorrillo en Ciudad de Panamá, adyacente al Cuartel Central de Noriega, fue destruido casi por completo por los intensos combates y los incendios resultantes. La destrucción dejó a aproximadamente 18,000 personas sin hogar.

Las cifras de víctimas son, hasta la fecha, el punto más sensible y controversial:

Cifras Oficiales de EE. UU.: El Departamento de Defensa reportó la muerte de 314 militares panameños y 202 civiles.

Cifras de ONG y Organizaciones Panameñas: Organizaciones de derechos humanos, incluyendo la Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos en

Centroamérica (CONADEDHU), sitúan el número de muertos civiles en un rango que va de 2,500 a 3,000 personas.

Mi conclusión es que la disparidad en las cifras subraya la urgencia de una investigación histórica completa y el impacto desproporcionado del uso de la fuerza militar en zonas urbanas densamente pobladas.

Consecuencias y el Legado para la Soberanía Panameña

Desmilitarización y Nuevo Orden Político

Las secuelas políticas fueron permanentes. Una de las primeras decisiones del gobierno de Endara fue la disolución de las Fuerzas de Defensa de Panamá (FDP) en 1990. Este acto eliminó el militarismo de la esfera política panameña, pero al mismo tiempo, despojó al país de su principal estructura de defensa nacional. **Condena**



Internacional y el Reconocimiento del Duelo

La comunidad internacional condenó abrumadoramente la invasión. La Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó una resolución que condenaba la intervención como una "flagrante violación del derecho internacional y de la independencia, la soberanía y la integridad territorial de los Estados". La Organización de Estados Americanos (OEA) también aprobó una resolución lamentando la intervención militar.

El legado social se centra en la memoria. Tras décadas de debate y activismo de las víctimas, la República de Panamá declaró en marzo de 2022 el 20 de diciembre como Día de Duelo Nacional, un reconocimiento formal y una "deuda con la nación".

El Precedente Legal y la Culminación Estratégica

El Juicio de Noriega y el Precedente del Narcoterrorismo

La invasión culminó con la captura del General Noriega, quien se refugió en la Nunciatura Apostólica por diez días antes de rendirse. Fue trasladado a Miami, donde fue juzgado y condenado en 1992 por ocho cargos de tráfico de drogas, crimen

organizado y lavado de dinero. Este proceso sentó un precedente legal inédito en la historia de EE. UU., siendo la primera vez que un jefe de Estado extranjero era juzgado por una corte federal estadounidense por cargos de narcotráfico, lo que generó un intenso debate sobre la jurisdicción internacional y el principio de inmunidad soberana.

Reparaciones y el Cumplimiento del Tratado

A pesar de las condenas internacionales y las demandas de las víctimas por compensación, la administración estadounidense se negó a pagar reparaciones directas a la República de Panamá o a los damnificados de El Chorrillo. No obstante, el principal objetivo estratégico a largo plazo se cumplió sin contratiempos: el 31 de diciembre de 1999, la República de Panamá recibió la transferencia total y soberana del control del Canal, de acuerdo con los Tratados Torrijos-Carter de 1977. Este evento simbolizó el fin de la presencia militar estadounidense en el istmo y la culminación exitosa de la operación desde la perspectiva geopolítica de Washington.

Conclusión

La Operación Causa Justa constituye un momento definitorio en la política exterior estadounidense de finales del siglo XX, marcando la transición de la Doctrina de Contención del comunismo a una nueva era de intervención bajo la bandera del combate al narcoterrorismo. Mi análisis me permite determinar que la invasión de 1989 fue exitosa desde el prisma geopolítico de la administración Bush, al haber logrado simultáneamente sus tres objetivos estratégicos: la neutralización de Manuel Noriega, la instalación de un gobierno civil pro-estadounidense que garantizó la estabilidad, y la culminación pacífica de la transferencia del Canal de Panamá el 31 de diciembre de 1999.

Sin embargo, este éxito político y militar es inseparable de una profunda paradoja de soberanía. Si bien la intervención trajo consigo la desmilitarización del país y la restauración de la democracia formal, el costo fue una violación flagrante del derecho internacional y un incalculable sufrimiento humano que se condensa en la destrucción de El Chorrillo y la disputa sobre las cifras de víctimas civiles. La condena de la ONU y la OEA subraya el dilema: un acto ilícito en el plano internacional para alcanzar un objetivo

deseable en el plano interno (la democracia panameña).

El legado del 20 de diciembre es la coexistencia incómoda de una democracia civil funcional y el trauma no resuelto de la invasión. La declaración del Día de Duelo Nacional en Panamá es un paso crucial hacia el reconocimiento del duelo y la búsqueda de justicia histórica, incluyendo la plena clarificación del

número de muertos. Este evento exige ser estudiado en profundidad por la comunidad académica global para comprender las complejidades de la intervención militar, la jurisdicción legal sobre líderes depuestos y las cicatrices que las decisiones geopolíticas dejan en la vida de la población civil. Panamá, hoy dueña de su Canal y sin ejército, es el testimonio vivo de las ambiguas consecuencias de la Operación Causa Justa.

Referencias Bibliograficas:

- The U.S. Ambassador to Panama Reflects on the Fall of Manuel Noriega. Recuperado de <https://dpej.rae.es/lema/recurso1>
- Bush, G. H. W. (1989, 20 de diciembre). Statement by the President on the Situation in Panama. [Declaración pública]. <https://dpej.rae.es/lema/recurso1>
- Coffee or Die. (2021). The Brutal Murder of One Doctor Led to Manuel Noriega's Demise. Recuperado de <https://dpej.rae.es/lema/recurso1>
- Government Accountability Office (GAO). (1991). NSIAD-91-174FS Panama: Issues Relating to the U.S. Invasion. [Reporte Gubernamental]. <https://dpej.rae.es/lema/recurso1>
- Newsroom Panama. (2024). December 20th is National Mourning Day in Panama. Recuperado de <https://dpej.rae.es/lema/recurso1>
- Portside.org. (2017). Number of Victims of US Invasion of Panama Unknown 27 Years On. Recuperado de <https://dpej.rae.es/lema/recurso1>
- Responsible Statecraft. (2025). Invading Panama and deposing Noriega in 1989 was easy, right? Recuperado de <https://dpej.rae.es/lema/recurso1>

- Taw, J. (2019). Operational Art during Operation Just Cause (DTIC Report). Defense Technical Information Center.
- The New York Times / Inference Group. (1989, 21 de diciembre). Why the Invasion Was Justified. [Artículo de periódico]. <https://dpej.rae.es/lema/recurso1>
- UMKC School of Law. (s.f.). The Manuel Noriega Trial: Selected Links and Bibliography. Recuperado de <https://dpej.rae.es/lema/recurso1>
- U.S. Army Center of Military History. (s.f.). Armed Forces Expeditions: Panama Campaign. Recuperado de <https://dpej.rae.es/lema/recurso1>
- Vietnam Veterans Against the War (VVAW). (s.f.). Eyewitness Report from Panama: Operation Just Cause. Recuperado de <https://dpej.rae.es/lema/recurso1>
- Wise, H. H. (1991). Operation Just Cause: A Case Study in Estimation of Casualties After War. *The PSR Quarterly*, 1(3).
- Xinhua. (2022). Panama marks 1989 U.S. invasion with national mourning day. Recuperado de <https://dpej.rae.es/lema/recurso1>



LA CRISIS DEL RÉGIMEN MILITAR Y LA INVASIÓN NORTEAMERICANA

Edwin Alberto Camargo Domínguez

Universidad de Panamá

La crisis del régimen militar y la invasión norteamericana

Cuando desarrollé sobre mi tema de charla que fue sobre lo ocurrido el 20 de diciembre de 1989, me di cuenta de que la invasión no fue un hecho aislado, sino el resultado de una serie de situaciones que venían acumulándose desde años atrás. Al conocer más sobre la época, noté que Panamá ya estaba atravesando momentos muy complejos desde la muerte de Omar Torrijos. Él había sido una figura con apoyo popular y con un papel clave en los tratados que permitirían la devolución del Canal. Su ausencia dejó un vacío que generó inestabilidad en el gobierno militar.



Con el paso del tiempo, la situación del país se volvió más difícil. Muchas personas expresaban inconformidad, y surgían protestas, huelgas y enfrentamientos. El ambiente estaba cargado de molestia y tensión. También se hablaba de conflictos internos, decisiones poco claras y problemas que afectaban directamente a la población. Algo que me llamó especialmente la atención fue cómo la confianza en las Fuerzas de Defensa fue disminuyendo. Parecía que la relación entre el pueblo y quienes estaban en el poder se iba deteriorando más y más.

Mientras profundizaba en el tema, pude notar la fuerte influencia que tenía Estados Unidos en ese momento. Aunque públicamente hablaban de “proteger la democracia”, se podía ver que había intereses más amplios detrás, sobre todo económicos y estratégicos. Después de la invasión, por ejemplo, el país tuvo que

ajustarse a medidas económicas externas muy estrictas, relacionadas con organismos internacionales. Esto terminó afectando a muchos panameños que ya vivían situaciones complicadas. Para mí fue evidente que no todo se trataba de política interna, sino de decisiones que venían de fuera y cambiaron completamente la dirección del país. (Beluche, 2019)

El canal

Otro punto importante que apareció en mi investigación fue el tema del Canal. Estados Unidos veía este lugar como algo fundamental para su estrategia mundial. Incluso antes de que ocurriera la invasión ya se estaban realizando maniobras y movimientos militares en Panamá. Eso da la idea de que lo que pasó no fue improvisado, sino algo que se venía preparando con tiempo. Este detalle me hizo pensar en lo mucho que influyó la posición geográfica de Panamá en todo este conflicto.



Cuando revisé lo sucedido durante la madrugada del 20 de diciembre, realmente me impactó la magnitud del ataque. Hubo operaciones simultáneas en lugares clave como El Chorrillo, Río Hato, San Miguelito y Colón. Se usaron aviones modernos, tanques y bombas de alta potencia. La destrucción fue enorme, especialmente en zonas como El Chorrillo, donde muchas familias perdieron sus hogares. Ahí se vieron incendios, edificios derrumbados y miles de personas obligadas a dejar todo atrás. Es impresionante pensar en el nivel de sufrimiento que vivieron esas comunidades. (Beluche, 2019)

Los números que se presentan sobre esos días también son muy fuertes. Aunque oficialmente se mencionan ciertas cifras, muchas personas aseguran que la cantidad real de víctimas fue mucho mayor. Además de eso, miles de panameños quedaron desplazados y la pérdida económica fue gigantesca. Algo que me pareció muy doloroso es que, años después, todavía hay familias que no han recibido respuestas claras sobre lo que pasó con sus seres queridos.

Nueva etapa

Tras la invasión, el país entró en una nueva etapa. Noriega fue capturado, se instaló un nuevo gobierno y se tomaron decisiones que cambiaron por completo la estructura del Estado. Las Fuerzas de Defensa fueron eliminadas y Panamá comenzó un período político distinto, pero muy marcado por la influencia extranjera. Económicamente también hubo transformaciones que impactaron directamente a la población, (Beluche, 2019) especialmente a quienes tenían menos recursos.

En el ámbito social, las consecuencias fueron profundas. Mucha gente quedó con traumas, pérdidas personales y heridas difíciles de sanar. A pesar de la magnitud de lo sucedido, aún hoy no existe una Comisión de la Verdad que investigue de manera oficial y transparente todo lo ocurrido. Eso me sorprendió bastante, porque un hecho tan grande y doloroso debería tener respuestas claras para las familias afectadas. Además, aunque las bases militares fueron retiradas en 1999, siguieron existiendo acuerdos que permitieron que Estados Unidos mantuviera cierta presencia en el país, lo cual demuestra que la influencia continuó

incluso después de la invasión.



Después de conocer todos estos detalles, comprendí que el 20 de diciembre de 1989 marcó un antes y un después en la historia de Panamá. Fue un hecho que afectó la política, la economía y la vida diaria de miles de personas. Todavía hoy se siente el impacto, porque fue un momento que dejó marcas profundas en la memoria nacional. Este episodio demuestra lo importante que es recordar lo que pasó, valorar la soberanía del país y reconocer el dolor que vivieron tantas familias panameñas

Hoy en día

Cuando uno habla de la invasión hoy en día, pues se da cuenta de que en Panamá este tema sigue siendo algo muy presente. Aunque hayan pasado muchos años, todavía se siente como un recuerdo fuerte que forma parte de nuestra historia. A mí me llama la atención que cada vez que llega diciembre, la gente vuelve a mencionar lo que ocurrió y se hacen

actividades, homenajes y conversaciones sobre lo que significó ese momento. En las escuelas, universidades y hasta en las calles, se recuerda a las personas que perdieron la vida y a las familias que quedaron marcadas. Yo siento que es como una forma de no olvidar lo que pasó y de reconocer todo ese dolor que vivieron muchas comunidades. (L., Publicado el 01 enero 1990, consultado el 17 noviembre 2025)

También he notado que, con el tiempo, la forma en que la gente habla de la invasión ha cambiado. Antes, quizás no se comentaba tanto, pero ahora uno ve que hay más espacios donde se conversa del tema con más libertad. A veces escucho a personas mayores contando cómo vivieron ese día y es impresionante cómo todavía les tiembla la voz cuando lo recuerdan. Eso hace que uno entienda que no se trata solo de un hecho histórico, sino de algo que dejó una marca emocional muy fuerte. Creo que por eso hoy se habla tanto del impacto que tuvo en El Chorrillo, porque fue uno de los lugares donde más se sintió la tragedia. Muchas familias perdieron todo, y cuando uno escucha esas historias, pues uno comprende por qué la gente pide que ese día sea reconocido oficialmente.

Hoy también se discute mucho sobre la importancia de tener una visión más completa de lo que pasó. Hay personas que dicen que todavía falta información, que no se conoce toda la verdad, y que debería haber más claridad sobre lo que ocurrió con muchas víctimas. A mí eso me parece importante porque un país no puede avanzar ignorando su propio pasado. He escuchado que algunos grupos siguen pidiendo una Comisión de la Verdad, porque sienten que hay cosas que todavía no se han explicado. Y la verdad, cuando uno ve la magnitud de la destrucción y el sufrimiento de la gente, uno entiende por qué se sigue pidiendo justicia.



En los últimos años también he notado que se habla más del lado humano de la invasión. No solo se menciona la parte militar o política, sino las historias de las personas que tuvieron que empezar de cero. Hay familias que aún viven las consecuencias de ese momento, y por eso creo que en Panamá este tema se ha

convertido en una memoria colectiva. Muchas veces, cuando se habla de esto en las clases, uno puede sentir cómo el ambiente se pone serio, porque todos sabemos que este hecho marcó un antes y un después para el país.

Otra cosa que me parece importante es cómo la invasión hizo que muchas personas reflexionaran sobre la soberanía nacional. Hoy, cuando se habla del tema, se escucha mucho eso de que Panamá tuvo que recuperar su voz y su derecho a decidir por sí mismo. Yo también he visto que, en conversaciones casuales, la gente dice que este fue un momento que nos recordó lo vulnerable que puede ser un país pequeño frente a una potencia mundial. Y pues uno entiende que recordar esta historia no es solo mirar al pasado, sino pensar en el futuro y en cómo evitar que algo así vuelva a pasar.

Reflexión

Para muchos jóvenes de mi edad, la invasión no es algo que vivimos, pero sí es algo que sentimos cuando lo escuchamos o cuando vemos los lugares donde ocurrieron las cosas. Yo creo que en Panamá este tema se mantiene vivo porque forma parte de lo que somos como

sociedad. Cada año salen reportajes, documentales, actividades culturales y charlas que vuelven a traerlo al presente. Incluso artistas, escritores y grupos comunitarios han hecho proyectos para honrar la memoria de las víctimas. Eso demuestra que, aunque haya pasado tanto tiempo, el país entero sigue tratando de entenderlo y de darle un sentido a lo ocurrido.

Hoy, cuando se menciona la invasión, no solo se habla del dolor, sino también de la resistencia y de la fuerza de la gente que logró levantarse después de vivir momentos tan difíciles. Uno puede ver que, poco a poco, Panamá ha buscado reconstruirse, pero sin dejar atrás lo que pasó. Porque, al final, recordar este día no es solamente mirar un hecho triste, sino también reconocer el valor y la historia de los panameños que vivieron algo tan duro y siguieron adelante.

Por eso yo pienso que la invasión sigue siendo un tema para reflexionar entre todos. Hablar de esto en el salón no es solamente cumplir con una tarea, sino entender parte de nuestras raíces como país. Y aunque no todos vivimos ese

momento, sí nos corresponde escuchar, aprender y respetar lo que ese día significó para tantas personas. En Panamá, la invasión quedó como un recuerdo que todavía enseña, duele y marca, pero que

también une a la gente en la idea de que nunca se debe olvidar lo que pasó. (L., Publicado el 01 enero 1990, consultado el 17 noviembre 2025)



Bibliografía

Beluche, O. (2019). La verdad sobre la invasión. Panamá: sexta edición. Obtenido de <https://revistadecentroamerica.org>

L,C,N. (1990). Panamá: crisis, invasión y la nueva era de hegemonía norteamericana. Obtenido de: <https://journals.openedition.org/colombiaint>.

CARACTERÍSTICAS DE LA FORMACIÓN SOCIOECONÓMICA PANAMEÑA

Simeily Lineth Montenegro Lasso

Universidad de Panamá

Introducción

La formación socioeconómica panameña ha sido moldeada históricamente por factores geográficos, políticos y económicos que han definido el papel del país dentro de la economía mundial. Su posición estratégica como territorio de tránsito ha determinado la manera en que se configuraron sus estructuras productivas, sociales y estatales. Según Beluche (1990), Panamá no desarrolló una economía centrada en la producción de bienes materiales, sino que se definió desde muy temprano como un espacio destinado a facilitar la circulación de mercancías, personas y capitales.

Este ensayo profundiza en las características de dicha formación socioeconómica, tal como se presentan en el capítulo I de Diez años de luchas políticas y sociales de Panamá (1980-

1990) de Olmedo Beluche, ampliando sus elementos principales y explicando sus implicaciones históricas para el desarrollo del país. Comprender esta estructura es fundamental para analizar las desigualdades, tensiones y limitaciones que han marcado el desarrollo nacional hasta nuestros días.

Panamá como zona de tránsito en la división internacional del trabajo

Beluche (1990) afirma que “Panamá es un país cuya vida social y económica está fuertemente determinada por su posición geográfica” (p. 11). Desde la época colonial, el territorio panameño fue un punto clave para el traslado de riquezas provenientes del Perú hacia España, convirtiéndolo en una ruta comercial crucial dentro del imperio español. Esta función transitista definió al istmo como un espacio para la circulación, no para la producción.

Durante los siglos XIX y XX, esta condición se intensificó. Estados Unidos, en su proceso de expansión comercial y militar, asumió un papel central en la transformación del istmo en un punto de tránsito global. La construcción del ferrocarril y posteriormente del Canal de Panamá reconfiguraron el territorio panameño como un enclave geoestratégico. Beluche (1990) destaca que Panamá se terminó estructurando en función de “una nueva metrópoli emergente, Estados Unidos” (p. 14), consolidando así una dependencia política y económica profunda.

El sector servicios como eje dominante de la economía



El papel histórico de Panamá como zona de tránsito impulsó el desarrollo de un sector servicios altamente dinámico. Beluche (1990) señala que la función transitista “dio lugar a un sector de servicios (transporte, almacenamiento) y

comercio vigoroso en relación con otras ramas de la actividad económica” (p. 18). Esto diferenció a Panamá del resto de América Latina, cuya economía se basó tradicionalmente en actividades agrícolas, mineras o industriales.

El sector terciario panameño —centrado en comercio, logística, transporte y servicios financieros— se convirtió en el motor principal de la economía nacional. Sin embargo, este predominio también generó limitaciones, como la ausencia de una base productiva sólida que permitiera diversificar la economía y reducir la dependencia del comercio mundial.

Debilidad estructural de la agricultura y la industria

A diferencia de otros países de la región, Panamá no desarrolló una agricultura amplia ni una industria robusta. Según Beluche (1990), estos sectores “siempre giraron en torno al abastecimiento de la zona de tránsito” (p. 18). Es decir, la producción se orientó principalmente a satisfacer las necesidades locales del tránsito y no a la exportación o al fortalecimiento de un mercado interno amplio.

La agricultura se caracterizó por su baja tecnificación y limitada competitividad, mientras que la industria surgió tardíamente, dependiendo del proteccionismo estatal y de un mercado interno pequeño. Esta estructura impidió que Panamá desarrollara un proceso industrial autónomo y generó una fuerte dependencia del sector servicios y del capital extranjero.

Un capitalismo dependiente

La inserción de Panamá en el sistema capitalista global se produjo sin una base productiva sólida. Por ello, Beluche (1990) describe al país como un ejemplo típico de “capitalismo dependiente” (p. 19). En este modelo, las decisiones y dinámicas económicas dependen de centros externos de poder, especialmente del capital extranjero y de los cambios en la economía mundial.

Esta dependencia se refleja en:

- la necesidad permanente de atraer inversión extranjera,
- la incapacidad para desarrollar sectores productivos fuertes,
- la vulnerabilidad ante crisis internacionales,

- la limitación del Estado para intervenir eficazmente en sectores estratégicos.

Aunque el sector servicios ha generado crecimiento, este ha sido desigual y concentrado en actividades conectadas al tránsito internacional.



El enclave canalero y la exclusión económica

El enclave canalero administrado por Estados Unidos fue uno de los factores más determinantes en la formación socio-económica panameña. Aunque representaba una oportunidad para el desarrollo nacional, Panamá quedó excluida de los principales beneficios del canal. Beluche (1990) señala que este enclave “le excluía [a Panamá] de la posibilidad de enriquecerse a costa del transitismo” (p. 23).

Prueba de ello es que, en 1916, solo el 17 % de los suministros utilizados en la operación del canal eran de origen panameño (Beluche, 1990). Estados Unidos captaba la mayoría de los beneficios económicos y geoestratégicos del canal, mientras Panamá recibía montos mínimos en concepto de compensación.

Este modelo produjo tensiones políticas profundas, manifestándose en protestas estudiantiles, movimientos populares y demandas nacionalistas que marcaron buena parte de la historia del siglo XX en Panamá.

La configuración de las clases sociales

El modelo de tránsito moldeó la estructura de clases panameña. La burguesía local surgió ligada al comercio y la importación, más que a la producción. Beluche (1990) describe a esta burguesía como un grupo que “controlaba el gran comercio de importación, tenía profundos vínculos con sectores extranjeros [...] y poseía propiedades agrícolas y ganaderas” (p. 27).

La clase trabajadora, por su parte, se formó principalmente en actividades de servicios, transporte, construcción y

labores vinculadas al enclave canalero. La debilidad del sector industrial limitó la formación de un proletariado industrial fuerte, lo cual influyó en la dinámica sindical y política del país.

Contradicciones estructurales del modelo transitista

La formación socio-económica panameña ha generado una serie de contradicciones que explican gran parte de los conflictos políticos y sociales del país. Entre ellas destacan:

- Dependencia del comercio internacional, que hace vulnerable la economía.

Ausencia de una base productiva propia, que genera desigualdad y limitaciones estructurales. Concentración del capital en sectores relacionados con el tránsito, profundizando brechas sociales. Tensiones históricas con Estados Unidos, derivadas del enclave canalero.

Beluche (1990) sintetiza estas tensiones afirmando que la estructura transitista “ha sido la causa básica de sus contradicciones” (p. 19).

Conclusión

La formación socioeconómica panameña está definida por su papel como territorio de tránsito internacional. Este rol ha permitido el desarrollo de un sector servicios dinámico, pero también ha limitado el crecimiento de sectores productivos clave y ha generado una profunda dependencia económica. El

enclave canalero agravó estas desigualdades y moldeó la política nacional durante décadas.

Comprender estas características es esencial para analizar los desafíos actuales del país y reflexionar sobre la necesidad de un modelo económico más equilibrado, productivo y socialmente inclusivo.

Referencias

Beluche, O. (1990). Diez años de luchas políticas y sociales de Panamá (1980–1990). Capítulo I: Características de la formación socioeconómica panameña.

UNA FALSA IDEA DE “SOBERANÍA” EN EL ISTMO DE PANAMÁ

Omaris Xenibeth Chiari Uguestubo

Universidad de Panamá

Resumen: A finales del siglo XIX, el Istmo de Panamá adquirió una relevancia estratégica central para las potencias capitalistas en fase imperialista, especialmente para Estados Unidos, que buscaba consolidar su expansión comercial mediante la construcción de un canal interoceánico. Ante este escenario, la política exterior de Nueva Granada y posteriormente Colombia intentó preservar la neutralidad del Istmo mediante pactos con diversas potencias, siendo el Tratado Mallarino-Bidlack (1846) el más significativo. Este acuerdo otorgó amplios privilegios comerciales y de tránsito a Estados Unidos, abriendo la puerta a futuras intervenciones. Paralelamente, la élite istmeña impulsó demandas federalistas y la libertad de aduanas, motivada más por intereses económicos que por un proyecto nacional autónomo. El Tratado Herrán-Hay profundizó las tensiones al evidenciar la intención estadounidense de establecer un control casi soberano sobre una extensa zona

canalera, incluyendo autoridad policial, sanitaria y jurisdiccional. Las presiones diplomáticas, sumadas a la intervención militar de 1902, crearon el escenario que facilitó la separación de Panamá en 1903, en alianza con sectores oligárquicos locales. Este proceso consolidó un modelo de enclave colonial que condicionó la economía y la política panameña durante décadas.

Posteriormente, el golpe de Estado de 1951 encabezado por José A. Remón Cantera marcó la entrada directa de los militares en el poder, en un contexto de Guerra Fría y reforma institucional bajo la doctrina de seguridad nacional. Aunque se lograron avances como la renegociación de los tratados de 1955, el periodo de estabilidad fue breve. Finalmente, en 2024 persiste un marcado debilitamiento estructural del sistema de justicia panameño, heredero de estas dinámicas históricas.

Palabras claves: Istmo de Panamá, Tratado Mallarino-Bidlack, Tratado Herrán-Hay,

soberanía, enclave colonial, oligarquía panameña, intervención estadounidense.

Introducción

El fenómeno que permite comprender los acontecimientos de 1903 es la Necesidad de construir un canal por Panamá para las potencias del capitalismo mundial que para el siglo XIX daban un salto de calidad a su expansión comercial (**Beluche**).

Desde el inicio, la construcción estructural del Istmo ha sido enfocada en su importancia estratégica generando codiciada por las potencias europeas. Por ello, la respuesta colombiana y panameña se basó en diversos intentos de Neutralización para asegurar La neutralidad, intentando evitar la ocupación por la fuerza del Istmo, se intenta pactar con una potencia que contuviera a las otras, o con varias a la vez.

La redacción del Tratado Mallarino Bidlack (1846) Establece: “que los ciudadanos, buques y Mercancías de los Estados Unidos disfrutarán en los puertos de

la Nueva Granada, incluso



los de la parte del territorio granadino generalmente denominado Istmo de Panamá, ..., todas las Franquicias, privilegios e inmunidades, en lo relativo a comercio y navegación, de que ahora gocen y en lo sucesivo gozaren los ciudadanos granadinos, sus buques y mercancías...”. Además, Extiende el “derecho de vía o tránsito al través del Istmo de Panamá por cualesquiera medios de Comunicación que ahora existan o en lo sucesivo puedan abrirse...”, cuyas mercancías “no estarán Sujetos a derecho alguno de importación.

Este tratado es la realización del enclave Estadounidense antes que se materializará, ya que, brinda todos los beneficios de control en un territorio que no

les pertenecía. En definitiva, se le hace un igual frente a la Gobernabilidad de los granadinos. Más que el intento de mantener una soberanía por medio de un acuerdo comercial, se descentraliza gran parte del

proceso burocrático estatal afectando los negocios, los derechos nacionales, la soberanía y el poder de legitimidad para tomar decisiones que favorecieran los derechos del pueblo.

El Tratado Herrán-Hay como potenciador del 03 de Noviembre de 1903

La libertad brindada por medio del Tratado Mallarino-Bidlack en los siguientes años, hizo evidente que Estados Unidos pretendía construir un canal dominado militarmente por ellos; con una zona de 5 kilómetros de ancho a cada lado; en la que podrían “dictar y hacer Cumplir los reglamentos de policía y de sanidad... que se juzguen necesarios para la Conservación del orden..” por una duración de cien años prorrogables; con el Control norteamericano de los puertos de Panamá y Colón, y de las aguas del río Chagres. **(Beluche)**

Para consolidar la construcción del canal y poseer la “Zona” Estados Unidos estableció

un mecanismo de amenazas y presiones a los negociadores colombianos. El señor Martínez Silva, primer negociador, tuvo que renunciar y abandonó Nueva York en mal estado de Salud física y mental, luego de meses de dura negociación con el gobierno de Teodoro Roosevelt. Además, Presionó a Vicente Concha que de igual forma terminó renunciando. La táctica Norteamericana era acompañar las negociaciones con declaraciones públicas y campañas en los Diarios en las que se amenazaba con tomar por la fuerza el Istmo.



Para 1902, Estados Unidos invade el territorio panameño con el objetivo de imponer una interpretación Intervencionista al Tratado de 1846, y creando cualquier situación que les permitiera actuar “como si fueran soberanos” en el Istmo de Panamá.

Sin embargo, las principales objeciones contra el Tratado Herrán-Hay

giraron en Torno a: 1. Autorización a la Compañía francesa para traspasar sus activos al gobierno Norteamericano, lo cual estaba expresamente prohibido por la Constitución y el Convenio Salgar - Wyse; 2. Pérdida de la soberanía en una porción importante del Istmo, ya que se concedía a Estados Unidos derechos jurisdiccionales de todo tipo; 3. Monto de las compensaciones Económicas del ya referido artículo XXV.

Asociación de la Burguesía Panameña y el interés norteamericano

La élite oligárquica y conservadora de la ciudad de Panamá de donde parte el Movimiento secesionista en asocio con intereses norteamericanos a través de las concesiones ignoradas en el Tratado Hay-Bunau Varilla que ponían al territorio en una posición no favorable, la Consolidación de la económica como fuente de Servicio y

Mercado, son el resultado del favorecimiento a países y empresas extranjeras siempre en pro de la acumulación del capital que permita la exclusión y enriquecimiento de la oligarquía panameña a lo largo de la historia Nacional. Creando así, una permanente crisis política, económica y social Panameña lo constituye la enajenación del principal

recurso económico del país por parte de una potencia extranjera, y su explotación mediante un sistema político de enclave

colonial que ha sustraído una porción fundamental del territorio nacional a la soberanía política y económica De Panamá.

Patrón de Gobierno



El inicio de un Gobierno representativo ha sufrido los mismos patrones con modificaciones en cuanto a definición, no en el accionar, como el golpe de estado de 1951, liderado por el propio coronel José A. Remón Cantera donde por primera vez los militares toman directamente el poder político y que a su vez es represiva contra el Movimiento popular. Sin embargo, logra estabilizar la situación política, usando por un lado la represión, y por otro apoyándose en lo Económico. La Policía Nacional se transforma en Guardia Nacional, apoyándose en la Doctrina de la “seguridad

nacional”, impulsada por Estados Unidos, para el final de su gobierno (fue asesinado el 2 de enero de 1955) logra una importante Renegociación de los tratados.

El 25 de enero de 1955 se firma el Tratado de Mutuo Entendimiento y Cooperación, por el cual el gobierno panameño logra: un aumento de la Anualidad del canal a 1.9 millones al año; el cobro del Impuesto sobre la Renta a los Trabajadores panameños que laboran en la Zona del Canal; restricción para la compra en los “comisariatos” a más de 10 mil personas que gozaban de ese beneficio, con lo que son

Incorporadas directamente al mercado interno. A cambio, Panamá se vio obligada a ceder a Estados Unidos la base militar de Río Hato.

El período de estabilidad logrado esta vez fue mucho más corto que el anterior, pues a fines de La década del 50 ya se estaba produciendo un nuevo ascenso de las luchas populares, Encabezado por los estudiantes (1958), combinado con luchas obreras y populares (Marcha del Hambre y la Desesperación 1959).

Finalmente, en el año 2024 se refleja el debilitamiento del Sistema de justicia desde sus inicios.

Con el Gobierno de Raúl Mulino se visualiza una creciente ingobernabilidad y falta de Hegemonía en el país a través de las constantes manifestaciones que hacen solicitud a un mejor acceso al agua, una educación digna, empleo, salud y el cumplimiento de las leyes que no deben

favorecer a la oligarquía ni a la corrupción. Sin embargo, la opresión policial en contra de las protestas, la población y la defensa de los derechos es un indicador de que el poder sólo favorece al poder y sus beneficios. Además, de que su modo de operar se asemeja a la candidatura de Remón Cantera que, aunque represivo se consolida con los ideales de el regreso del “Chen, Chen” reforzado con la mejora económica durante el Gobierno de Ricardo Martinelli.

En conclusión, vivimos en una falsa democracia y soberanía que, aunque se maneja la elección por medio de votos, la estabilidad Nacional socioeconómico se concentra en proyectos de construcción multimillonarios que sólo enriquecen más a los poderosos y crean brechas insuperables a la población vulnerable, con menos acceso a una Seguridad Social, con la única realización de que sus derechos no pueden ser exigidos.

Bibliografía

(Beluche, O). La verdadera Historia de la Separación en 1903.

(Beluche, O). Diez años de luchas políticas y sociales de Panamá 1980-1990

REFLEXIÓN ACADÉMICA SOBRE LOS APRENDIZAJES DE HISTORIA SOCIAL DE PANAMÁ

Diego Eduardo González Torres

Universidad de Panamá

El curso de Historia Social de Panamá permitió comprender la formación histórica del país desde un enfoque estructural, analítico y sociológico. A diferencia de una visión tradicional basada únicamente en hechos y fechas, el programa se centró en los procesos sociales que moldearon el desarrollo del Istmo y en los factores externos que influyeron en su trayectoria. El aprendizaje no consistió solo en conocer los periodos históricos, sino en identificar los patrones que se mantienen en el tiempo y que todavía condicionan la realidad nacional. Uno de los primeros elementos estudiados fue el desarrollo de las sociedades originarias. Lejos de la perspectiva escolar que las presenta como grupos simples, se analizó su organización en cacicazgos, sus formas de producción, la especialización artesanal y la capacidad de articulación entre regiones. Esto permitió comprender que el Istmo ya funcionaba como un espacio de tránsito y

de intercambio antes de la llegada europea. Este punto es relevante porque revela que ciertos rasgos estructurales del país no surgieron con la colonización, sino que tienen antecedentes más antiguos.

Posteriormente, el curso abordó los efectos de la conquista. Más allá de la descripción de eventos militares, se examinó el impacto demográfico causado por las epidemias, la destrucción de sistemas políticos indígenas y la imposición de un modelo económico orientado a la



extracción. La conquista fue entendida como un proceso de reordenamiento social que modificó las relaciones de poder y estableció nuevos mecanismos de control cultural, religioso y administrativo. Este

análisis permitió ver la conquista no como un hecho aislado, sino como el inicio de un cambio profundo en la estructura social del Istmo.

En relación con el periodo colonial, se enfatizó el papel del Istmo como corredor estratégico del Imperio español. Panamá funcionó como punto de tránsito para metales y mercancías, lo que generó una economía altamente dependiente del comercio interoceánico. A pesar de que enormes riquezas atravesaban el territorio, la mayor parte de los beneficios no quedaban en el país, lo cual contribuyó a la consolidación de una estructura social desigual compuesta por peninsulares, criollos, mestizos, indígenas y afrodescendientes. Esta jerarquía condicionó la movilidad social y sentó las bases de procesos de exclusión que perduraron más allá de la época colonial. En el curso se destacó como este “modelo de tránsito” se convirtió en un patrón histórico repetitivo y no en una característica circunstancial.

En el análisis del siglo XIX, se trabajó la relación entre el Istmo y Nueva Granada, tomando como referencia el enfoque crítico de Olmedo Beluche. Se

comprendió que la unión con Colombia no respondió a una identidad nacional compartida, sino a intereses políticos y económicos. Mientras Panamá dependía del tránsito y requería autonomía comercial, Bogotá mantenía un modelo centralista que dificultaba la gestión local. Este conflicto estructural generó tensiones continuas, intentos de separación y un distanciamiento entre las élites istmeñas y el poder central. Esto permitió entender que la pertenencia del Istmo a Nueva Granada fue un proceso inestable y condicionado por factores externos. La parte preferida personalmente de la historia social panameña fue el estudio de la influencia estadounidense en Panamá, ya que este nos coloca dentro de la geopolítica como un activo indispensable

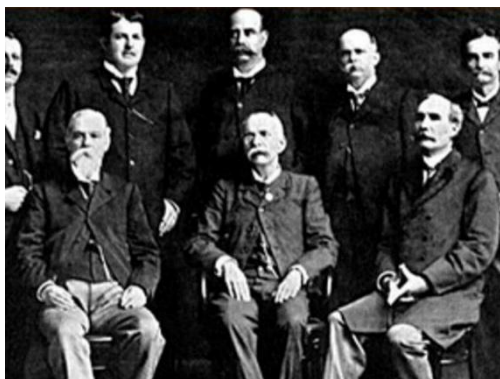


para el tránsito, como lo vemos manifestado hoy día. (

Foto tomada de la estrella de Panamá

sobre todo, con la construcción del Canal). A través del análisis de la fiebre del oro, la

construcción del ferrocarril de 1855, los tratados de intervención y la separación de 1903, se identificó cómo Estados Unidos consolidó su control sobre el Istmo debido a su importancia geoestratégica. La construcción del Canal de Panamá y la existencia de la Zona del Canal evidenciaron que la presencia norteamericana no fue únicamente



económica, sino política y social, repercutiendo en el ordenamiento del territorio, en la distribución del trabajo y en las relaciones de poder internas. Un

Foto tomada de dumas informa

punto relevante del curso fue comprender que el Canal no es solo una infraestructura, sino un factor estructurante del Estado panameño incluso en la actualidad. Se abordó la transición hacia la recuperación de la soberanía, especialmente con el análisis de los tratados Torrijos-Carter. Más que un simple evento diplomático, se discutió cómo este proceso representó un cambio en la capacidad del Estado

panameño para participar como actor internacional y gestionar su principal recurso estratégico. Estados Unidos opta por una política más diplomática debido al contexto en político que se encontraba, en plena guerra fría, su derrota contra Vietnam fue cruciales para condicionar su postura con respecto al Canal. Sin embargo, también se señaló que la dependencia del modelo de tránsito persiste, lo que demuestra que la estructura económica del país continúa determinada por decisiones históricas de largo plazo. Finalmente, el curso permitió identificar varios patrones que se repiten a lo largo de la historia panameña: la dependencia del tránsito interoceánico, la influencia constante de actores externos, la desigualdad social heredada de la colonia y las tensiones entre centralismo y autonomía. Estos elementos ayudan a comprender la actualidad desde una perspectiva sociológica, ya que muestran que muchos de los desafíos contemporáneos tienen raíces en procesos históricos prolongados. El aprendizaje principal fue entender que Panamá no puede analizarse sin considerar su posición geográfica, su rol dentro de sistemas globales y las estructuras sociales que se



formaron bajo condiciones coloniales y poscoloniales.

En conclusión, el curso de Historia Social de Panamá proporcionó una comprensión

Foto tomada de koaselanred

integral del país, basada en procesos estructurales más que en narrativas

heroicas o lineales. El enfoque sociológico permitió ver la historia como un sistema dinámico de relaciones de poder, influencias externas y formas de organización social que se reproducen a lo largo del tiempo. La clave estuvo en identificar los ejes que se mantienen constantes y que explican el presente nacional. Este tipo de análisis es fundamental para la formación sociológica porque permite conectar el pasado con las dinámicas actuales y, en última instancia, entender mejor las limitaciones y posibilidades del país.

Bibliografía

<https://educapanama.edu.pa/?q=articulos-educativos/articulos/historia-de-panama>

https://salacela.net/es/wp-content/uploads/2019/04/116_a.pdf

LA INTERVENCIÓN ESTADOUNIDENSE EN PANAMÁ Y SU INFLUENCIA A PARTIR DEL CANAL

Gabriel Muñiz

Universidad de Panamá

El estudio de la intervención estadounidense en Panamá, en la Historia Social de Panamá, permite comprender que el Canal no solo fue una obra de ingeniería, sino un factor determinante en la estructura social, económica y política del país. Analizar este proceso desde una perspectiva sociológica implica observar las relaciones de poder que se establecieron, las desigualdades que se reforzaron y las transformaciones que permanecen hasta hoy. Uno de los primeros elementos abordados en el curso fue el origen del interés norteamericano en el Istmo. Desde mediados del siglo XIX, Estados Unidos identificó la conexión entre océanos como un punto estratégico para el comercio global, especialmente durante la fiebre del oro de California en 1848. La construcción del ferrocarril en 1855 consolidó esta visión y marcó el inicio de una influencia que ya no sería temporal. Esto nos permite analizar que esta etapa es fundamental porque muestra cómo la relación entre Panamá y Estados

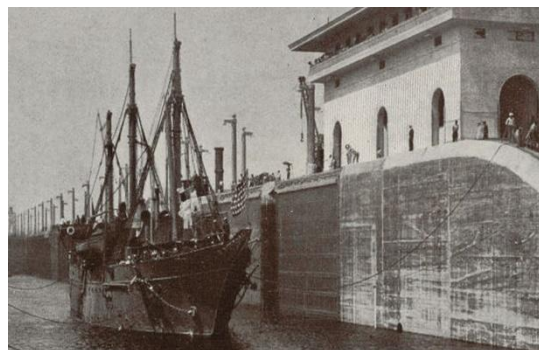


Foto tomada de la estrella de Panamá

Unidos se basó desde el inicio en criterios geopolíticos y económicos, y no en afinidades políticas o culturales. Cuando Francia fracasó en sus intentos de construir el Canal, Estados Unidos aprovechó el escenario para expandir su influencia en el Istmo. El curso permitió comprender que la separación de Panamá en 1903 no fue un proceso espontáneo, sino que estuvo directamente ligado a intereses estratégicos norteamericanos. El tratado Hay–Bunau Varilla, negociado sin participación panameña real, otorgó a Estados Unidos un territorio soberano dentro del país: la Zona del Canal. Esta zona representó mucho más que un espacio físico; fue una institución que

organizó la vida social bajo una lógica estadounidense.



foto tomada de la prensa

Uno de los aspectos más relevantes estudiados fue la estructura laboral implantada por Estados Unidos. El sistema “gold roll” y “silver roll” separaba a los trabajadores según criterios raciales y de origen. Los estadounidenses recibían salarios más altos y vivían en mejores condiciones, mientras que trabajadores antillanos, panameños y afrodescendientes eran relegados a posiciones de menor ingreso y mayor explotación. Desde la sociología, esto muestra cómo el Canal funcionó como un mecanismo de producción y reproducción de desigualdades. No se trató solo de una diferenciación económica, sino de un régimen laboral que institucionalizó jerarquías raciales y sociales.

El curso también enfatizó que la Zona del

Canal actuó como un enclave colonial moderno. Con su propio sistema escolar, jurídico y administrativo, operaba como un espacio ajeno al Estado panameño. Esto generó fragmentación espacial, tensiones identitarias y un sentido de subordinación que marcó generaciones. La influencia

estadounidense no era únicamente económica; también tenía un componente simbólico. La cultura estadounidense se legitimó dentro del territorio, y en cierto modo, definía qué era considerado “ordenado”, “eficiente” o “superior”. Un tema central también fue la resistencia panameña. Movimientos estudiantiles, protestas y episodios como el 9 de enero de 1964 evidenciaron que la intervención estadounidense no fue aceptada sin cuestionamientos. Estos procesos permitieron fortalecer una identidad colectiva y una conciencia nacional que se articuló en torno a la demanda de soberanía. Este punto fue clave porque muestra que la historia social del Canal no puede entenderse únicamente desde la dominación, sino también desde la acción colectiva de la población panameña. La

revisión de los tratados Torrijos–Carter permitió analizar cómo Panamá comenzó a recuperar control sobre su territorio. En clase se explicó que, más allá de la firma del tratado, este proceso implicó un cambio en la relación entre ambos Estados y una reconfiguración del papel de Panamá en el sistema internacional. La entrega del Canal en 1999 representó un logro político significativo, pero también dejó claro que la estructura económica del país seguiría dependiendo del tránsito. Esta continuidad histórica muestra que, aunque Panamá recuperó la administración, la influencia estadounidense dejó patrones difíciles de desmontar. Un aprendizaje importante fue entender que la intervención estadounidense no terminó con la salida de la Zona. Panamá mantiene una economía orientada al servicio global, dependiente del Canal y del sector logístico. Esto evidencia que la estructura social moldeada durante décadas sigue vigente: un modelo económico centrado en el tránsito, una distribución desigual de la riqueza y una fuerte presencia de intereses

externos en áreas estratégicas del país. Desde una perspectiva sociológica, esto revela que los procesos históricos generan configuraciones de largo plazo que no cambian simplemente por decisiones formales o diplomáticas.

En síntesis, el curso permitió analizar la intervención estadounidense en Panamá como un proceso estructural y no solo como un conjunto de acontecimientos. El Canal actuó como un instrumento de dominación geopolítica, económica y simbólica, que organizó la vida social y definió la trayectoria del país durante más de un siglo. La recuperación de la soberanía significó un avance importante, pero los efectos de la presencia estadounidense continúan en la economía, en el ordenamiento urbano y en la cultura política. Este enfoque histórico-sociológico demuestra que comprender el Canal implica estudiar sus impactos más profundos y su permanencia en el desarrollo nacional.

Bibliografía

<https://pancanal.com/la-construccion-del-canal-por-los-estadounidenses/>

<https://pancanal.com/la-construccion-del-canal-por-los-estadounidenses/>

<https://es.slideshare.net/slideshow/2-resumen-de-historia/14890823>